

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de Guatemala

Revista No. 56

Universidad de San Carlos de Guatemala Centro de Estudios Folklóricos



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS



*Tradiciones
de Guatemala*
56

Guatemala
2001



*Informe de
Estudiantes*

Las manifestaciones religiosas de Semana Santa en Guatemala: La Procesión de Jesús de la Caída, de la Aldea de San Bartolomé Becerra, de La Antigua Guatemala*

*María Andrea Linares Rodríguez
María Cecilia Garcés de Marcilla del Valle
Ana Luisa López Molina*

Introducción

La vida religiosa en Guatemala es muy fuerte y sus raíces son muy profundas. Las procesiones son parte de esta religiosidad tan imponente y de larga historia. Se encuentran dentro del segundo ciclo de fiestas religiosas, en la Semana Santa, después de la Nochebuena y antes del Corpus Christi.

La procesión de San Bartolomé Becerra, que incluye las imágenes de Jesús Nazareno de la Caída y la Virgen de Dolores, expresa todos los elementos, tanto sagrados como profanos, que es posible observar y distinguir en un acontecimiento religioso.

Este suceso llena de fiesta la pequeña aldea, y se extiende a todas las esferas de la vida. De lo religioso se extiende a lo económico, lo cultural y lo social. Su larga historia le da el carácter de tradicional y asegura que es un evento muy bien organizado. La cantidad

* Trabajo de campo, en el curso de Antropología de la Religión, año 2001. Curso impartido en el 7mo. Semestres del área de Antropología, en la Escuela de Historia, USAC, por Lic. Celso A. Lara Figueroa.

de personas que acuden desde que empieza la Cuaresma no se compara con el número masivo de visitantes el día de la celebración máxima, Domingo de Lázaro, día en que la procesión de Jesús de la Caída pasca majestuosa por toda la ciudad colonial, para dejar su bendición y luego regresar a sus fieles en la aldea.

Antecedentes

La imagen de Jesús Nazareno de la Caída fue esculpida cerca de 1640 por el escultor Pedro de Mendoza, originario de la Antigua Guatemala. Esta es la única escultura de Jesús cargando la cruz que el maestro elaboró. Esta imagen fue elaborada para ser procesionada, es de cuerpo entero, toda encarnada, hecha para ser vestida. Se sitúa en el periodo barroco.

En la mirada de este Jesús Nazareno se aprecia el dolor de su padecimiento, y una aceptación de su destino próximo en la cruz. Tiene la boca entre abierta para dar la sensación de que eleva una plegaria a su padre. Sobre el suelo se posan su mano y su pierna derechas, vencidas por el peso de la cruz, que sostiene con la mano izquierda.

En un principio se le conoció como el Divino Nazareno de San Jerónimo por estar en este templo mercedario. Era una imagen penitencial: luego del sacramento de la confesión, los fieles reflexionaban y oraban en su capilla. Los terremotos de Santa Marta en julio de 1773 provocaron que el templo de San Jerónimo sufriera daños graves, y muchas imágenes fueron abandonadas, incluyendo la de Jesús de la Caída, al traslado de la ciudad al Valle de la Ermita.

La imagen entonces pasó a ser de propiedad privada, primero de la familia Arroyo, quienes la veneraron en la capilla de la finca Retana en el poblado de San Bartolomé de Becerra. Después don Joaquín Barrundia fue el propietario, y por último, pasó a manos del señor Cayetano Escobar. El señor Escobar regaló la imagen a la capilla de la aldea después de morir.

Durante el periodo en que la imagen estuvo en la finca Retana, fue procesionada por primera vez, desde el centro de la finca hasta su Ermita. Fue una procesión sencilla, hecha el 23 de marzo de 1902, en el quinto domingo de Cuaresma. Participaron mozos de la finca y de otras fincas que se encuentran cerca.

Se siguió haciendo esta procesión todos los Domingos de Lázaro, es decir, el quinto domingo de la Cuaresma. En un principio el anda era muy pequeña. Para 1920, el anda tenía seis brazos y su recorrido llegaba hasta el Cementerio General San Lázaro. Este cortejo contaba con banda, pero los fieles no usaban el traje de cucurucho y los turnos se organizaban durante el recorrido.

Luego tanto el anda como el recorrido se extendieron, pero el número de fieles no se incrementó en la misma proporción. La procesión llegó al centro de Antigua Guatemala, pasando por la Escuela de Cristo, en donde se le recibía con actos especiales y quedaba en el templo de la Merced hasta el domingo de Resurrección que se le regresaba a San Bartolomé. En 1941 se determinó llevar al Nazareno el domingo de Lázaro hasta la Catedral de Antigua y regresarlo a San Bartolomé en la semana de pascua. Cuando el número de cargadores aumentó, se vio la necesidad de hacer tarjetas de identificación de turnos, y el recorrido se pudo hacer todo en el mismo domingo. A partir de 1937, las tarjetas de identificación contaron con ilustraciones relacionadas con la imagen.

La imagen de Jesús Nazareno de la Caída fue consagrada por Monseñor José Ramiro Pellecer en 1987. En cuanto a los compañeros procesionales del Cristo de la Caída, la Virgen de Dolores, Magdalena y San Juan, encontramos que tienen una historia similar a éste. La Virgen fue propiedad del señor Jorge Mancilla. A los otros santos los buriló Trinidad Rivera, habitante de la finca Retana. Esta Virgen de Dolores fue la primera en llevar su propia banda musical, independiente de la de Cristo.

Según Miguel Álvarez Arévalo, el culto a la Virgen Dolorosa se inició en el siglo XVI. Y en Guatemala hay muchas representaciones de la imagen. Es la tercera imagen más esculpida en Guatemala después de Cristo y la Virgen de Concepción.

A la Virgen de Dolores se le representa con una daga en el corazón y un resplandor de doce estrellas. Esta imagen no es coronada. Sus colores reglamentarios son el azul y el rojo, lo no significa que no pueda utilizar otros colores.

Monografía

La Aldea de San Bartolomé Becerra fue fundada a finales del siglo XVIII por el caballero español Don Bartolomé Becerra. Este poblado se localiza al sur poniente de la Antigua Guatemala, en ese entonces conocida como la Ciudad de Santiago de Guatemala, y a 2 kilómetros de dicha ciudad por la carretera asfaltada.

Tiene una extensión territorial de 78 kilómetros cuadrados, limita al norte con: Pastores, Santa Lucía Milpas Altas y Santa María de Jesús; al este con: Magdalena Milpas Altas y Santa María de Jesús; al oeste con: Ciudad Vieja, San Antonio Aguas Calientes y Pastores. La altura sobre el nivel del mar es de 1,535 metros, por lo que su clima es templado todo el año. Su población es de 2,500 habitantes aproximadamente, en donde la gran mayoría profesa la religión católica, aunque existen otras religiones.

Entre los habitantes de San Bartolomé hay agricultores, artesanos y profesionales. En los alrededores de la aldea hay excelentes fincas de café, como es el caso de la Retana, El Pirú, Santa Teresa y la Margarita. De los principales productos se pueden mencionar el café, maíz, frijol, frutales, flores, legumbres, hortalizas, entre otros, los cuales son de buena calidad. Los pobladores también se dedican a la artesanía de muebles tallados en maderas finas y tejidos típicos con una calidad productiva.

San Bartolomé cuenta con los principales servicios públicos, tales como agua potable, drenajes, alumbrado eléctrico, vías de comunicación, entre otros. En su jurisdicción existen algunas lotificaciones y condominios. En la plazuela El Conquistador, por acuerdo del Muy Noble Ayuntamiento, se construye una escuela que se inauguró en 1993 para beneficio de la niñez que educa.

Al oriente de la plazuela, se encuentra la Iglesia construida bajo la invocación de San Bartolomé, modificada por los terremotos de 1717, 1773, 1917 - 18, 1942 y 1976. Cuando se restauró, se hicieron varias modificaciones: se amplió el interior, se construyó un nuevo campanario al costado sur de la fachada; terminados los trabajos fue puesta al servicio del culto religioso el 25 de mayo de 1980. Al frente se encuentra una cruz de piedra que fue donada por la familia Quiñones el 16 de Agosto de 1995. Actualmente se encuentran remodelando el ala izquierda (vista desde la plazuela) para hacer más salones parroquiales.

Su fiesta titular se celebra el 24 de agosto con actos religiosos, culturales, deportivos, sociales y populares. También se torna una celebración el quinto Domingo de cuaresma con la procesión de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Caída.

En el contorno de la finca Retana y la orilla del Guacalate se pueden observar las ruinas de la Iglesia de San Andrés Reán, pequeña población que fundó Don Juan Alonso de la orden de Santiago. Tras el terremoto del 29 de julio de 1773, los pobladores de esta aldea se fueron a otras poblaciones del Reino, dejando las ruinas que se siguen destruyendo con el paso del tiempo.

El Rito Religioso: lo sagrado y lo profano

El ritual es repetido infinidad de veces para actualizar su contenido divino. En la repetición se encuentra un gran valor simbólico que va más allá de la repetición mecánica de gestos. El rito es como una representación dramática en la que ocurre en realidad lo que se ha dispuesto formalmente. Así, vemos a Cristo cargando su cruz y cayendo bajo su peso, con sufrimiento y resignación en su mirada. Y cada Domingo de Lázaro lo vemos igual.

El rito es un conjunto de movimientos, gestos, sonidos, fórmulas verbales, distribuidos en unas estructuras rítmicas. El rito es una acción social. Es una experiencia tan socializada que los participantes aumentan la fuerza del creyente, le acompañan y le ayudan formando una comunidad ritual. Durante la salida del anda en hombros de los creyentes se puede sentir lo sagrado del momento. Silencio absoluto de los presentes. El movimiento rítmico de los cucuruchos, la cabeza baja pero la mirada buscando la de Cristo, la banda tocando la granadera, las señoras orando. Por eso se puede afirmar que el rito tiene referentes religioso, social, psicológico y cultural. Es un hecho cuya intensidad es igual en todas las religiones y en todos los niveles de desarrollo social.

El rito sirve para redimir la historia profana y convertirla en la historia de Dios. El tiempo del rito no se define en forma lineal, es un tiempo de repetición. En este tiempo se actualiza la historia arquetípica que se está repitiendo. El rito es un acto religioso que hace a Dios presente. El espacio se transforma en espacio sagrado. Oficiante y sacrificado son uno mismo y en ellos se manifiesta Dios.

El rito cristiano es la imitación del sacrificio de Cristo. Inmolar la propia existencia. Se entrega todo lo que se recibió. Los cucuruchos cargan toneladas bajo sus hombros de la misma manera que Cristo cargó una pesada cruz sobre los suyos. El sacrificio cristiano es redentor porque es en sí mismo divino, Dios que se encuentra en el espacio temporal. Se recorre el camino que hizo posible la presencia de Dios entre los humanos. El sacrificio es la humanización de Dios. Requiere de obediencia. Requiere de hacer el sufrimiento de uno y el Dios uno solo.¹

Los seres humanos nos mantenemos en el mundo de lo profano, viviendo el devenir de nuestra historia, pero buscamos en cada ciclo de ritos, poder entrar en el mundo sagrado, en el tiempo mítico, por medio de ser auténticos en nuestras participaciones de los ritos o en las tareas importantes de la vida. Al final de nuestra estancia en lo sagrado, debemos también cumplir con ritos de desacralización para volvernos a insertar en el mundo profano:² Comer tostadas, comprar chupetes de miel, compara un juguete con los achimeros.

Los tres ciclos religiosos en Guatemala, tienen como fin encarar el estado de separación entre los seres sagrados y los profanos. Los ritos negativos que forman el culto,

1 MASSUH, Victor. *El Rito y lo Sagrado*, Editorial Columba, 1965.

2 ELIADE, Mircea. *El Mito del Eterno Retorno*, 6ª edición, Alianza/Emecé, Madrid, 1985.

son un sistema de ritos que dictan abstenciones, prohíben modos de actuar, son tabúes.³ Entre los que se dan en torno a la celebración más importante en San Bartolomé Becerra, están los que condenan estar presente la noche en que la imagen es montada en el anda. Sólo los miembros de la Hermandad presencian el acto. Esta restricción aplica para todas las demás personas, especialmente si se trata de mujeres.

Entre los interdictos de contacto, están los que se aplican a las imágenes y todo lo relacionado con ellas. El domingo que se hace la bendición de los enseres, éstos quedan en exhibición, pero nadie los toca. Todos se acercan a ver las vestimentas, la corona de espinas, la cruz, el manto bordado, el grueso lazo de la cintura, pero nadie se atreve ni siquiera a rozar estas prendas sagradas.

La procesión de Jesús de la Caída, como todas las procesiones, es un rito conmemorativo. Sirve para impedir que se olvide la pasión de Cristo para salvarnos, y da nueva vida a elementos esenciales de la conciencia colectiva, como la imagen de Jesús, el significado de la redención, su padecimiento, la cruz. Como todos los ritos conmemorativos, la procesión tiene elementos recreativos, y hace al creyente olvidar el mundo real para transportarse a un mundo de fantasía, de recuerdo de una época que no vivió, pero que mientras dura la procesión, vive como propio.

Los ritos conmemorativos y las diversiones colectivas casi no se pueden diferenciar, aunque tengan fin religioso, constituye una especie de diversión, papel que juega la religión necesariamente y por su naturaleza: la religión no sería lo que es si no dejara campo a combinar pensamiento y actividad, juego y arte, para evitar la fatiga de las obligaciones del trabajo cotidiano. Además, contiene un elemento estético, relaciona la mitología con la poesía, siempre inspirándose en la Biblia, que contiene la poesía cristiana, ya que como dice Durkheim: *hay poesía inherente a todas las religiones*. El culto es el conjunto de medios que crean y recrean periódicamente la fe. Son operaciones mentales o manipulaciones materiales, que se observan en amplitud en esta procesión.⁴

La idea de ceremonia religiosa va acompañada de la idea de fiesta, y las fiestas mantienen características de lo religioso: acercar a las personas entre sí, mover masas, crear un estado de excitación o delirio que se expresa en gritos, cantos, música, movimiento,

3 DURKHEIM, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial, Madrid, 1993.

4 DURKHEIM, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial, Madrid, 1993.

baile. La fiesta en San Bartolomé, no es tan bulliciosa ni escandalosa, sino más mustia igual que todo lo guatemalteco. Tiene carácter de feria y su atracción principal es la comida: tacos, tostadas, garnachas, mazapán, churros, etc.

El fiel que ha comulgado con Dios sabe nuevas verdades que no saben los no creyentes. Tiene mayores fuerzas para soportar las dificultades de la vida y vencerlas. Se cree a salvo del mal. Este poder es adquirido por los fieles que siguen todos los ritos relacionados con la procesión, y es especialmente fuerte en aquellos que cargan.

Función Religiosa: ámbito social y simbolismo

La procesión que se lleva a cabo en San Bartolo, así como todas las actividades y fenómenos que sirven de preparación para este evento son hechos religiosos. A través de estos hechos religiosos la comunidad expresa su relación con una realidad trascendente, superior, divina. Se busca a través de ritos positivos y negativos tener ese contacto con el mundo de lo sagrado. Los ritos que se llevan a cabo están cargados de elementos, objetos y acciones que están cargados de significados especiales, que simbolizan esa relación entre lo profano y lo sagrado.

La procesión y las festividades realizadas en San Bartolo son un ejemplo perfecto de un hecho religioso. Además de la serie de elementos simbólicos que se manejan para llegar al mundo de lo sagrado cumple con la función de cohesión social. Para esta actividad se organiza la comunidad y las Hermandades adquieren un importante puesto dentro de las relaciones sociales intra y extra comunitarias. La actitud de las personas durante los ritos es muestra de esa solidaridad religiosa que unifica a la mayor parte del pueblo guatemalteco. Estos ritos son de carácter público y social, aunque dependen también de la actitud y el quehacer individual de cada participante.

En el paso de lo profano a lo sagrado hay una serie de elementos, dentro de la procesión que sirven de purificadores de los elementos del mundo profano. Ejemplo de ellos es el incienso que purifica el camino antes de que llegue la procesión con la Imagen. Las alfombras son en sí una separación entre la calles impura y quienes llevan el anda, que con su sacrificio y dolor se acercan más al territorio sagrado. Dentro de las alfombras se observa, también la complementariedad sagrado-profano; en cuánto que la orilla de éstas separa y delimita el mensaje sagrado del centro de las alfombras.

La consagración de los trajes que llevan las imágenes, busca purificarlos antes de que entren en contacto con las imágenes.

La música es un elemento que ayuda a las personas, tanto a las que cargan como a los que acompañan el paso de la procesión, a entrar en un estado mental de paz, alejarse del mundo terrenal y entrar en contacto con su espiritualidad interior. Las imágenes son tomadas como el objeto del culto, sin embargo es lo que cada imagen representa a lo que se le rinde tributo. La imagen de Jesús Nazareno de la Caída, tiene un importante simbolismo para los guatemaltecos, por ser la única de Cristo caído en América, representación de uno de los momentos más dramáticos del camino a la cruz.

Es muy interesante el vínculo que las personas sienten a través de la participación en las procesiones con sus antepasados muertos. Esto sin duda tiene relación con dos cuestiones fundamentales dentro de la espiritualidad. La primera es que es muestra del carácter cíclico del tiempo en que se regresa al pasado y se recrean las situaciones. La segunda es que al hacer contacto con el mundo sagrado, se hace también con quienes habitan en él, las almas de los antepasados.

Tomando en cuenta los análisis hechos por Durkheim de la relación entre sociedad y religión, es necesario mencionar que en el inconsciente colectivo de la comunidad los miembros de la Hermandad son seres consagrados. Además hay muy poca participación del sacerdote como intermediario entre lo profano y lo sagrado, la Hermandad toma su lugar. La Hermandad es la representación de la sociedad y la coerción moral que ésta ejerce sobre la comunidad. En ella se sacraliza la sociedad, así como los socios son considerados consagrados.

Análisis e Interpretación

Alfombras

Las alfombras, además de ser una tradición del país, son una tradición familiar para algunos habitantes de La Antigua Guatemala. Para realizar las alfombras, los antiguenses utilizan aserrín, arena, corozo, estaticias moradas, claveles, rosas, todo tipo de flores, los tallos de las flores, y algunas familias más innovadoras, se aventuran usando planchas de aluminio, animales y personas de plástico, figuras de latón, cemento, agua, grama.

Es muy probable que esta tradición tenga raíces en el mundo prehispánico y en la relación, después de la conquista, con las Islas Canarias, lugar donde se hacían alfombras de arena para las procesiones.

Para hacerlas, generalmente se delimita su perímetro con largas reglas de madera que se sostienen con clavos de cuatro pulgadas clavados entre el empedrado. Primero se hace una base de aserrín o arena, que es de media a dos pulgadas de grosor. Luego sobre esta capa se realiza el trabajo de decorado y se utiliza el color y las flores. Las alfombras son mojadas constantemente para que el aserrín muestre un color fuerte y fresco.

Se reúnen grupos desde tres hasta doce personas para realizar una alfombra. Estos grupos están compuestos por familiares, vecinos o amigos. Entre todos compran los materiales, generalmente desde meses antes y por pocos, para que el gasto de dinero se aminore. Para elaborar una alfombra, comúnmente se utilizan dieciocho sacos de aserrín. Se da el caso en que las alfombras son planeadas desde un año antes, se piensa el diseño, el mensaje y el material. En otros casos, sólo unos días antes se decide que hacer, tomando en cuenta el material conseguido.

Las plantillas son elaboradas por las mismas familias que hacen las alfombras, luego de usarlas las guardan o las venden. Si las guardan, las vuelven a utilizar años después. Así que las plantillas son utilizadas varias veces por la misma familia, o circulan entre familias.

El monto de la elaboración de una alfombra en la actualidad, oscila entre los 700 y los 4,000 quetzales. Una persona incluso concluyó que si la mano de obra se pagara, el monto podría ascender a los 8,000 quetzales. Esto se debe a que el tiempo de trabajo puede extenderse no menos de diez horas y llegar a ocuparse hasta catorce.

La elaboración de una alfombra por parte de una familia, es dirigida en todos los casos por un hombre. Él tiene experiencia de muchos años y su creatividad es reconocida. La dirección de la elaboración es heredada, por eso, algunas alfombras son dirigidas ahora por unos hijos cuando el padre ya está muy grande.

Algunas alfombras son decorativas, siempre guardando la intención de cubrir el suelo por el que lo sagrado pasará. Las alfombras decorativas se elaboran con plantillas y aserrín de colores vivos. Otras alfombras transmiten un mensaje relacionado con pasajes bíblicos o con la vida diaria. Éstas alfombras también están hechas de aserrín teñido, y las plantillas son más elaboradas. También se hacen alfombras de este tipo sin plantillas. Los mensajes son escritos en papel o con aserrín, también se utiliza el corozo y la madera. Este año, en las alfombras realizadas en el barrio San Luquitas en la Antigua Guatemala, y en las calles de San Bartolomé de Becerra, los mensajes eran variados.

La familia de Mario Francisco se centró en la Santísima Trinidad, transmitiendo que la Iglesia se acerca a ella. La elaborada por la familia de William Romero buscaba mostrar el Bautismo y cómo el Espíritu Santo llega en el Río Jordán cuando Cristo es bautizado. Otra alfombra muy especial que además de recurrir a materiales inusuales, emplea un mecanismo de movimiento, es la elaborada por la familia de Oscar Ramos. El mensaje de este año, que también son más inusuales y más dirigidos a reflexionar sobre la vida diaria, fue: *Si las rosas los alimentan con su miel, nosotros porque no alimentarnos de Él*. En este mensaje se refiere a las pequeñas aves que colocó sobrevolando jardines de rosas alrededor de una fuente. Las aves volaban en círculo y la fuente en realidad vertía agua.

Para todas las personas que elaboran alfombras, esta actividad tiene más significado que simplemente una tradición. Significa unión, porque es un trabajo en equipo y se necesita de la colaboración de todos. Significa, a la vez, dedicar tiempo al Cristo de la Caída y a la pasión por él sufrida, como forma de agradecimiento por la salud y la vida. Esto es una muestra de fe hacia ciertas imágenes, en este caso la del Cristo de la Caída.

Huertos

El huerto que se presenta el quinto domingo de Cuaresma es la conclusión de una actividad que se viene desarrollando desde el primer domingo. Cada uno de estos domingos se presenta al interior de la iglesia, en frente del altar, pequeños huertos. Estos huertos son una preparación a la población para el quinto domingo y para el inicio de la Semana Santa.

Cada uno de estos huertos tiene su propio mensaje, que es transmitido a través de símbolos, algunos propios de la religión católica y otros en búsqueda de una composición estética. En su mayoría hacen referencia al sacrificio y resurrección, ya sea de Jesús, de la vida o de nosotros mismos. Entre los símbolos que aparecían están flores, palomas, cruces, copón y manos. El proyecto de los huertos, los ejecuta la Familia Rodríguez de la Antigua Guatemala, que hacen el huerto desde el día viernes.

Al igual que las alfombras, los huertos se hacen de aserrín o de arena teñida, rodeada por frutas y verduras. El costo de materiales para el huerto es financiado por la Hermandad y las frutas que lo rodean son donadas por fieles de la iglesia y por fincas cercanas a la aldea. Los huertos están decorados con colores alegres, sobresaliendo entre ellos el morado, anaranjado, amarillo, verde y azul.

Las frutas y verduras que se colocan a su alrededor son: zanahoria, melón, naranja, mango, piña, limón, sandía, naranja, marañón, papaya, güisquil, mandarinas y repollo. Algunas de los fieles donan arreglos y ramos de flores para cada uno de los huertos. Como señal de vida y de luz y de la presencia de Cristo los huertos están rodeados de candelas moradas encendidas.

Los huertos son visitados por familias de la región, en su mayoría ladinos. Las personas se acercan al huerto con cierto miedo, luego se hincan y se ponen a rezar frente al huerto. Los niños se acercan a ver rápidamente el diseño del huerto sin prestar mayor atención a él y sin orar.

Fuera de la iglesia, el ambiente es muy diferente al del interior. Las personas están festejando y es ambiente de feria. Las personas compran comida y juguetes. Los niños juegan y corren entre las personas, los jóvenes se forman en pequeños círculos de amigos para platicar y comer, los adultos cuidan a sus niños y a los ancianos que llevan consigo.

Al interior de la iglesia las personas se ven curiosas por poder acercarse al huerto y verlo por completo. La actitud varía según la edad. Las personas ancianas se acercan al huerto en silencio y rezan frente a él. Los ancianos son quienes muestran más devoción a la imagen.

Los adultos y padres de familia acompañan y ayudan a sus padres a ver el huerto, ellos mismo están interesados en verlo de cerca y reflexionar también. Además de traer a sus padres, los adultos vienen acompañados de sus hijos y niños. Los padres de familia sienten la responsabilidad de venir, más por continuar la tradición que por fe y devoción. Los jóvenes y adolescentes entran menos a la iglesia y si lo hacen es por un momento rápido sin llegar a ver el huerto en sí. Estos se mantienen afuera en las ventas. En general al estar al interior de la iglesia y en presencia del huerto, la actitud es de respeto y admiración por el trabajo hecho.

La fe se ve reflejada en la presencia de las personas que llegan desde varios lugares del país a observar el huerto; así como en la contribución que hacen de las frutas y flores para la elaboración del mismo. La venta de fotografías y de recuerdos de la imagen de Jesús Nazareno de la caída y de llaveros y otras cosas con el mismo motivo, es efectiva y muy buscada por las personas.

A través de los diferentes elementos, el corozo, las candelas, los canarios, el sonido de las campanas, las frutas; el huerto abarca una variedad de sentidos y percepciones que cargan el ambiente de misticismo. La chirimía y marimba que suenan en el atrio de la

iglesia, así como la diversidad de ventas de comida y de juguetes son muestra del folclore guatemalteco en general.

Las personas que se ven en el interior de la iglesia son en su mayoría ladinos, con una minoría de indígenas y algunos turistas de Estados Unidos y europeos que viven en Antigua por largas temporadas. Los visitantes llegan a San Bartolomé desde la costa, Sacatepéquez, Villa Nueva, Escuintla, Suchitepéquez y la capital Guatemala.

Fuera del atrio se vive un ambiente de feria. Hay ventas de comida: mango verde, chuchitos, elotes asados, dulces típicos, algodón, papas y pollo frito, naranjas, atol, agua pura y gaseosas, hot dogs, tostadas, rellenitos, poporopos, empanadas con pollo y carne. También se venden juegos como cucuruchos de papel, globos, pelotas etc.

Los vendedores son las mismas personas que venden en otras iglesias de la Antigua y para las demás procesiones. Hacen trato con la Hermandad para poder poner su puesto. Ellos llevan sus mesas y lo que necesitan para su puesto de venta. Llegan desde las 5:00 a.m. y terminan la venta hasta la madrugada siguiente con la finalización de la velación.

Los guatemaltecos que llegan lo hacen por tradición en su mayoría, otros por fe y devoción a la imagen de Jesús de la Caída. Los extranjeros que visitan la velación se quedan admirados de la organización y participación comunitaria, así como la increíble afluencia de personas.

Velación

El interior de la iglesia se ha convertido completamente, para dar espacio al huerto y a las numerosas personas que entran para poder verlo. Por ello se han sacado casi todas las bancas en las que hay algunas pocas personas sentadas. Al fondo de la Iglesia el altar está cubierto por el pabellón del Huerto, mientras que el huerto mismo ocupa gran parte del suelo de la iglesia. Las numerosas personas que entran a ver el Huerto, se acercan a él lo más posible y luego se retiran para dar paso a otras personas.

La Hermandad colocó una mesa que vende recuerdos, fotos de las procesiones, del huerto y de las velaciones de otros años. A pesar de que el huerto de la imagen de Jesús Nazareno de la Caída es el principal, la Virgen también tiene su propio huerto en la esquina de ingreso a la Iglesia. Las personas que visitan son en su mayoría ladinas y algunas personas indígenas. Los adultos y ancianos son los principales visitantes y en menor cantidad los niños y jóvenes adolescentes que entran a la iglesia.

El huerto es un proyecto planeado y realizado por Enrique Velásquez con la colaboración de otros miembros de la parroquia. Los materiales que se usan para elaborar el huerto vienen de donaciones, como las frutas y verduras; y el aserrín y arena es pagado en parte por la Hermandad. Enrique Velásquez entrega horas de trabajo y sacrificio por tradición y por devoción.

El huerto está ubicado en la parte central debajo del pabellón. Está hecho de arena teñida de diferentes colores, con la que se recrea el bautizo de Jesús. Rodeando la imagen central hay bordes de aserrín teñido de vivos colores y frutas y verduras como piñas, sandías, mangos, melones, zanahorias, bananos, jocote marañón, ayote, limones, naranjas, cocos, uvas, papayas, tomates, corozo, y los famosos panes en forma de cocodrilos. Todas las frutas están colocadas en un lugar específico produciendo un diseño alrededor de la alfombra.

Además de las frutas, el huerto está rodeado por arreglos de flores, hechos de rosas, ave de paraíso, cartuchos y otras. También cuenta con numerosas candelas blancas que ofrecen una luz tenue que dan un ambiente especial al interior de la iglesia. Al igual que las candelas, para dar un ambiente especial hay jaulas llenas de canarios a los lados del huerto que cantan incesantemente.

El significado del huerto de Jesús de la Caída, de este año es: "Dios libera a su pueblo de la esclavitud de Egipto". En el pabellón se hacen visibles las siete plagas de Moisés y la muerte del primogénito. Este cubre el ancho de toda la iglesia y está hecho sobre varios lienzos de manta pintados. En el centro del pabellón se ve la Imagen de Jesús Nazareno de la Caída rodeado por una luz celestial. Muchas de las personas que vienen a ver el huerto no saben que significa y le dan su propia interpretación. El huerto es un homenaje a la imagen y a Jesús, en preparación para la procesión del Domingo de Lázaro.

El quinto miércoles de cuaresma se le hace un huerto también a la Virgen de Dolores. Este año el significado de la velación de la Santísima Virgen de Dolores fue: "Muerte de San José". El centro de este huerto, es también una alfombra, localizada en el centro de la iglesia con dos corredores laterales, para poder acercarse a ella.

La alfombra estaba también rodeada por frutas: pera, piña, remolacha, mango, sandía, maíz, repollo, guanaba. La decoración de la alfombra era de colores vivos, de margaritas, tulipanes, girasoles, pata de gallo; así como de corozo, candelas y los Estandartes de la Hermandad de la Santísima Virgen de Dolores. La alfombra constó de dos bordes anchos con marco que rodeaban la representación de Cristo Crucificado al centro.

Banda Musical

Habiendo dos andas dentro de la procesión del quinto domingo de Cuaresma, hay también dos bandas distintas, una que acompaña a Jesús Nazareno y la otra que acompaña a la Virgen. El director de la banda que acompaña a Jesús Nazareno está dirigida por el compositor y maestro Carlos Enrique Gómez Figueroa, el resto de miembros de la banda son egresados del Conservatorio. Joaquín Vega Ortiz, es el director de la banda que acompaña a la Virgen; esta banda viene del departamento de Sacatepéquez. El cuarto domingo salen las procesiones infantiles, que también son acompañadas por Banda, que es dirigida por el mismo Carlos Enrique Gómez.

La banda está organizada desde 1,990. El director los convoca cuando van a presentarse en alguna actividad. Se reúnen como banda para tocar, en el tiempo de Semana Santa. Tocan en varias procesiones como la de La Recolectión, San José, Candelaria. En ocasiones también se reúnen para tocar en eventos que se llevan a cabo durante la Cuaresma.

El pago lo efectúa la Hermandad al director. Luego el director le reparte a cada músico la cantidad que le corresponde. El pago va de acuerdo a la cantidad de horas que trabajan. La mayoría de ellos viven de la música, y cuando no tocan en procesiones forman parte de la Banda Sinfónica Marcial de Guatemala.

La banda se localiza al final de la procesión, después del anda, los cucuruchos y otros fieles que siguen la procesión. Su actitud varía durante los diferentes momentos de la procesión, así como si están o no tocando. En general se mantienen atentos a la procesión pero no guardan silencio al no estar tocando, hacen comentarios y bromas entre sí. Los miembros de las bandas, van vestidos de traje.

Para las personas que acompañan la procesión y para las que cargan la música es uno de los más importante elementos. Además que marca el paso y la velocidad a la que deben ir, la música les pone en contacto con sus sentimientos. Quienes cargan recuerdan a sus antepasados y muertos queridos y se tornan melancólicos con las notas de las diversas marchas fúnebres. Las personas que esperan venir a la procesión, escuchan la música como un aviso de que ésta se acerca, por ello se callan y se estiran para ser los primeros en ver la imagen venir. La música es un elemento, que así como el incienso y las alfombras, provocan silencio, respeto, melancolía e introspección en las personas.

La noche de la velación, la banda que acompañó la imagen de Jesús Nazareno dirigida por Carlos Enrique Gómez Figueroa, ofreció un concierto de marchas fúnebres. A

él asistieron las personas que estaban en la velación y se acercaron a la tarima. Además pudieron ser escuchados por todas las personas que estaban entre las ventas aledañas a la iglesia. La actitud de las personas que rodeaban la tarima era de silencio y respeto, incluso algunas personas lloraron al oír las marchas. A la vez que las personas en las ventas, aun que sí apreciaron la música no le dieron tanta importancia y seguían con sus compras y ventas

La Hermandad

La Hermandad es una sólida organización religiosa de proyección social, que busca evangelizar y al mismo tiempo cooperar con el alcance de las metas de beneficios espiritual y material de la comunidad. Está organizada de la siguiente manera: el presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, síndico, ecónomo, apoyados por treinta y cuatro vocales. Estos últimos se dividen en comisiones para realizar distintas actividades. Algunas comisiones son: organización de Romanos, de Nazarenos, Alimentos, Cómputo, Andarías, Adorno, Transporte, Energía Eléctrica. Ver anexo I. El cumplimiento de estas normas es controlado por una comisión de asuntos internos que también ayuda a resolver conflictos en las inter e intra comisiones.

Nació en 1,902 como Sociedad de Jesús de la Caída. En 1,945 se establecen los estatutos de la Hermandad aprobados por Monseñor José Santamaría y Vigil. En 1,987 se consagra la imagen de Jesús y pasa a tomar el nombre de Hermandad de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Caída de San Bartolo.

La junta directiva es electa por los miembros de la Hermandad, y se elige una nueva cada cuatro años. La planilla debe ser presentada un año antes, el miércoles de Dolores se anuncia la próxima junta directiva, la toma de posesión ocurre una semana después. Si se decide ingresar a la Hermandad puede remitir la solicitud indicando todos sus datos personales así como el espíritu de servicio en las fechas comprendidas del 15 de abril al 15 de julio del año 2,001, para que la Hermandad dé el trámite correspondiente.

Dentro de los objetivos alcanzados por la junta directiva 1,998 al 2,002 está el recapeo de la cinta asfáltica que conduce a la aldea; la construcción de la Capilla del Santísimo, cambio del sistema eléctrico de la iglesia, salones parroquiales; elaboración de nuevas andas procesionales para la Santísima Virgen y la elaboración de la réplica de la Santísima Virgen para la procesión infantil.

Las actividades que realizan para recaudar fondos durante el año, son de carácter litúrgico y social. Ejemplo de estas actividades son rifas que se realizan dos veces al año, una en agosto y otra en diciembre, cartas a personas colaboradoras, recolección de puerta en puerta (Jocotenango, Antigua y aldeas aledañas) dejando una invitación a cambio de la generosa colaboración; ensamble de marimba, canto, teatro y danza en febrero. El teatro infantil en las escuelas, la cuota obligatoria de quinientos quetzales anuales por cada miembro de la Hermandad y el pago de las cuotas de inscripción se recaudan para las actividades procesionales.

Procesión

Procesión de Adultos

El cortejo procesional de Jesús Nazareno de la Caída se presenta en el siguiente orden:

Al inicio del cortejo procesional se encuentran la cruz y los dos ciriales, a sus lados, llevadas por sayones, acompañados por un cuarto sayón que lleva el tambor y la chirimía, quien avisa a los fieles que el cortejo procesional se acerca.

Después le sigue la fanfarria romana, compuesta de nueve músicos, quienes ejecutan una marcha de avance en cada esquina. Estos están ataviados como los soldados romanos.

A continuación en el orden del cortejo se presentan los Nazarenos, vestidos de túnicas crema, cinturones, capirotes y capas rojas; quienes portan siete de los pasos del Vía Crucis: la sentencia, Jesús con la cruz a cuestas, la primera caída, Jesús encuentra a su madre, Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén, la segunda caída y Jesús es ayudado por el Cirineo. Estas estaciones del Vía Crucis salieron por primera vez en 1940, en la procesión del domingo de Lázaro. Fueron realizadas en relieve por el escultor Juan Francisco Ruiz.

Continúa el cortejo procesional con tres Lavaros Romanos, que son las insignias de las centurias del ejército romano, al frente de la centuria romana que porta el estandarte de la Hermandad. Esta centuria pertenece al Templo del Calvario de la Ciudad de Guatemala y ha participado en la procesión por más de 35 años.

Antes de la andaria de Jesús Nazareno, se encuentra el cuerpo de incensarios, que para este año se estima en más de cien.

Después, aparece la andaria de Jesús Nazareno de la Caída. En 1980 contaba con 60 brazos y para 1992 fue ampliada, por don Virgilio Castillo, a 80.

A la imagen le sigue la banda de música, tocando las notas de marchas fúnebres. Esta es la banda que ofrece los conciertos en las velaciones.

Las ventas de juguetes, chupetes, algodones, entre otros aparecen detrás de la procesión, es allí donde se distingue lo sagrado de lo profano.

Luego, marcha el estandarte de la Santísima Virgen, es la insignia de la sección de damas. Le acompaña un grupo de palestinas, originarias de Mixco.

Desde el estandarte a la andaria, se enfilan las devotas cargadoras, en los dos lados de la calle.

De allí camina el cuerpo de incensarios, en un número mucho menor a los que acompañan a la imagen de Jesús Nazareno de la Caída.

Continúa un poco después la andaria de la Santísima Virgen de Dolores. La ornamentación del anda completa el mensaje bíblico que decora el andaria de Jesús.

Es acompañada por las imágenes de María Magdalena y San Juan, quienes son llevadas por sayones a sueldo.

Cierra el cortejo procesional (lo sagrado) la banda de música que toca las solemnes marchas fúnebres.

La mezcla de lo profano con lo sagrado se manifiesta en las ventas de juguetes, dulces tradicionales y por último el camión de la Municipalidad quien recoge las alfombras destruidas por los devotos cucuruchos.

La organización de la procesión inicia desde el primer lunes de pascua, ya que desde ese entonces empiezan con la evaluación objetiva todos los que participaron de una u otra manera en el cortejo para crecer y mejorar el próximo año, así mismo empiezan a recopilar los proyectos procesionales, que son elaborados por diferentes devotos que desean aportar sus ideas para el andaria de la cuaresma que viene. Estos proyectos son recibidos de mayo a septiembre, este año el proyecto lo elaboró el Sr. Walter Gutiérrez quien ha realizado otros proyectos en años anteriores y han sido seleccionados por los directivos.

En los primeros meses, el trabajo es tenue de 5:00 - 9:30 p.m., ya que la Hermandad solo se dedica a preparar las actividades para recaudar fondos y empiezan a realizar las cotizaciones de los materiales con los que se llevará a cabo la procesión. Luego, a partir del 1º de noviembre - diciembre, empiezan a trabajar más arduamente, pues los directivos forman las comisiones que colaborarán en la elaboración del andaria. También emplean a la banda de música, los sayones, los romanos, etc. Las labores se promueven más intensas cuando lo hacen de 5:00 a 11:00 p.m. (entre semana) y de 7:00 a.m. - 6:00 p.m. (los fines de semana) ya que empiezan a elaborar los adornos del andaria y a trabajar las maquetas que los guiarán en esa faena. De igual forma el párroco Juan Carlos Córdoba, encargado de la parroquia de San Bartolomé, supervisa las labores para orientar a los directivos con el objetivo de no perder el sentido religioso de la procesión.

En los meses de marzo - abril, las actividades de elaboración del anda, alegoría, velación, etc., empiezan a intensificarse más, ya que deben tener montado todo, por lo menos dos semanas antes de la salida de la procesión para que la situación esté bajo control y así realizar los arreglos y modificaciones pertinentes.

La confección del anda se realiza en el salón parroquial que se ubica contiguo a la Iglesia, en ese lugar se encuentran todos los materiales necesarios para su elaboración, las maquetas y las plantas de luz; todo ello con un gran espacio para trabajar libre y cómodamente.

En cuanto a la jerarquización de los cargadores, en la Antigua no hay turnos de honor como en la Ciudad Capital, por ello los turnos se asignan por orden de estatura. Los más altos, que miden aproximadamente 1.74 al hombro (los más altos) tienen los primeros turnos, ordenándose de mayor a menor, esto con el fin de que la imagen vaya de una manera pareja puesto que tiene un declive hacia el frente; en las mujeres la altura máxima a la que han llegado es de 1.68 metros. La altura mínima para los hombres y mujeres es de 1.20 metros. Los datos de estatura se meten a una computadora para que los ordene en sentido correlativo. Los turnos tienen un valor de Q.10.00 para damas, Q.25.00 para caballeros y Q. 5.00 aspirantes (los niños y niñas que no pueden cargar porque no llegan a la estatura mínima).

Las inscripciones se realizan en el salón social de la Hermandad, ubicado en la aldea, Jocotenango y Funerales Figueroa, esta se realiza de forma personal y en el horario establecido; la inscripción se abre a partir del primer sábado de cuaresma. Los sábados se atiende de 2:00 p.m. - 6:00 p.m. y los domingos de 8:00 a.m. a 1:00 p.m. y de 1:30 p.m. a 6:00 p.m., durante la semana quinta de cuaresma se abre el horario de inscripción los días lunes, martes y jueves de 8:00 a.m. a 6:00 p.m., el miércoles de 8:00 a.m. a 11:00

p.m. y el viernes de 8:00 a.m. a 12:00 p.m.. Para realizar esta devoción es necesario que los directivos trabajen por turnos y se organicen para cubrir los tiempos establecidos en los programas.

Para la adquisición de los turnos hubo un cambio, ya que en años anteriores se entregaban el quinto domingo en el Callejón del Burrito, en la colonia Archi (para los hombres) y en la Hermandad (para las mujeres) y ahora se entregaron el quinto sábado de cuaresma, con el fin de evitar las aglomeraciones en la salida de la procesión. El horario de entrega fue de 10:00 a.m. a 6:00 p.m. en la plazuela de la aldea, cada mesa se identifica con un número y color respectivo para evitar equivocaciones.

De todas formas, la persona que no pudo recoger su turno el día indicado, lo tuvo que haber recogido en los mismos lugares, mencionados anteriormente, en el horario de 7:30 a.m. a 11:30 a.m. (para los varones) y de 7:30 a 9:30 a.m. al costado sur del templo para las damas. Si a los devotos se les pasara el tiempo estipulado es necesario que los recojan atrás del andaria con los tesoreros correspondientes a la sección: en la de hombres con Miguel Alfredo López y Jorge Mario Jiménez y en la sección de damas con Aura de Jiménez.

Las filas de hermanos cargadores se organizan en la calle principal de la aldea de San Bartolomé a las 9:00 a.m. aquí únicamente deberían estar los cucuruchos que portarán el anda en los primeros turnos, antes de llegar a la Antigua por la Alameda Santa Lucía. A los cucuruchos que corresponda el brazo par, irán formados del lado izquierdo y quienes tengan el brazo izquierdo del lado derecho. Para conservar mejor el orden, después de cumplir con su turno, deberán regresar a las filas.

La uniformidad de los cargadores es muy importante para mantener la solemnidad del acto. Los hombres deben revestirse con túnica, cinturón, capirote de color morado, guantes blancos y el monograma de la Hermandad en el brazo izquierdo, y portar linterna. Las damas deben ponerse un vestido formal de preferencia de color oscuro, madrileña, guantes y linterna.

Se prohíbe el uso de tenis, pantalones y camisas de colores vivos, gorras, anteojos oscuros excesivamente brillantes, llevar la túnica desabrochada, quitarse el capirote, usar aretes (los varones) y prendas no acordes al sexo masculino. Por tanto deben usar zapato de vestir de color negro y pantalón de preferencia de color oscuro.

Las cargadoras que vistan pantalón, falda pantalón, minifaldas, vestidos de colores vivos y otras prendas que fallen a la discreción, serán retiradas de las filas y por lo tanto del cortejo.

Así mismo se prohíbe que cargue a la persona que no porte su turno correspondiente, quien tenga olor a alcohol, quienes porten indumentaria fuera de la uniformidad y aquellos que no acaten y respeten las indicaciones de los socios de la Hermandad.

Los incensaristas lo hacen de una manera espontánea, generalmente van en parejas, uno lleva la canasta con la naveta, el incienso, los ocotes, carbón, etc., y el otro lleva el incensario. Estos deben estar a una distancia prudente de las nadas procesionales y deben atender a las indicaciones de los socios de la Hermandad. El mayor cuerpo de incensaristas los lleva el anda de Jesús Nazareno y los menos la Virgen de Dolores.

La actitud de los fieles en el interior del rito, participativo, es diversa, ya que algunos devotos van meditando, otros rezando, otros platicando, riéndose, o simplemente caminando para "que los demás los vean, es un status" dice Víctor Jiménez, Presidente de la Hermandad. En el exterior del acto, el rito de observación, es variado, ya que unos solo llegan para ver qué hay de nuevo, comparar las procesiones del año y de otros años, otras personas rezan, platican, compran, lloran o ven. Los observadores se preocupan más por el andaria de Jesús y no por la de María, por lo que mucha gente se va después de haber visto a Jesús.

En lo que respecta a la alegoría del anda de Jesús Nazareno de la caída, se destaca lo siguiente: Tiene su fundamento la frase: "El Señor dice: Vino el momento de mostrar mi bondad y te respondí, llegó el día de la salvación y te ayudé, Yo te protegi" (Isaías 49, 8). El mensaje procesional es la bendición tan grande la nuestra, que nuestro Dios ha querido que seamos nosotros quienes presenciemos el inicio de un nuevo milenio de fe en Jesucristo Señor de la Vida y de la Historia, un nuevo milenio para rendirle honor y gloria, para agradecerle las luces, las sombras, las alegrías y las tristezas, la salud y la enfermedad, la vida y la muerte. La frase que concreta el mensaje es el de: "Yo te protegi".

El detalle del adorno se basa sobre una plataforma artísticamente decorada, en la que descansa un diseño barroco que a lo largo de la historia, han sido el testigo del esplendor que honra al verdadero Dios, a pesar de las muchas tragedias, su mano nos protege. Al frente del decorado se lee la frase de "Yo te protegi" sobre un venero, símbolo del Apóstol Santiago, patrono de la Capital antiguena, en un lugar preponderante una espada, símbolo de la protección material que el Señor ha dispensado a su amada ciudad. Al centro, sobre una fuente colonial, se encuentra Jesús de la Caída quien nos dice: "Quien bebe de esa agua no tendrá sed otra vez" (Juan 4, 13). Está revestido con una túnica elegante, su rostro dulce y tierno, que conmueve e inspira, esa protección en todo el tiempo; la cruz, con un diseño antiguo, se conmemora la que pusieron nuestros antepasados en las Iglesias.

En la parte final se observa el símbolo de la espada del espíritu como dice San Pablo en Efesios 6, 17: "La palabra de Dios" que inspira protección espiritual, pues "Solo El tiene palabras de vida eterna" (Juan 6, 79). Finalmente, unas jardineras repletas de rosas rojas, en alusión a la Ciudad Colonial (La Ciudad de las Perpetuas Rosas), nos recuerda que "No debemos desaprovechar las bondades que Dios nos ha mostrado" (II Corintios 6, 1-2).

La alegoría del anda procesional de la Santísima Virgen de Dolores, se fundamenta en el lema "Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, libranos de todos los peligros, Oh Virgen Gloriosa y Bendita" (Devocionario Cristiano). El masaje procesional se basa en que probablemente en el siglo III de nuestra era, la oración, "Bajo tu amparo" es la invocación más antigua, en que se implora la protección de la Santísima Virgen.

El detalle del adorno se basa sobre la nueva anda procesional, descansa un diseño barroco. En la parte de enfrente aparece la inscripción: "Bajo tu amparo nos acogemos", seguida del anagrama de su Santa y Purísima Concepción, al centro sobre una fuente de aguas cristalinas, como el corazón de María, aparece Ella; quien nos recuerda el dogma de la ciudad.

En la Antigua, existen varias capillas que se dedican a la advocación de Dolores, tal es el caso de Santa Clara, San Juan del Obispo, Capuchinas, etc., siendo este detalle barroco el que se toma como base del diseño del anda procesional, misma que es circundada por jardineras repletas de rosas.

Los proyectos fueron realizados por Walter Gutiérrez, José Antonio García, Juan Carlos Pérez y Jorge Ramírez; la elaboración del anda fue hecha por los integrantes de la comisión de Andas de Jesús Nazareno de la Caída.

Procesión Infantil

La procesión Infantil está organizada por los directivos de la Hermandad de Jesús Nazareno de la Caída y la Virgen de Dolores. La elaboración del anda se realiza de igual forma que la de los adultos. Para ello los miembros de la comisión elaboran una maqueta para guiarse en la realización de la misma.

La procesión infantil sale el cuarto sábado de cuaresma a las 12:00 p.m., teniendo una misa de acción de gracias por todos los niños y niñas devotos de las imágenes a las

diez de la mañana ese mismo día. El recorrido es más corto que el de la procesión de adultos pues debe entrar a las seis de la tarde para que los niños logren regresar a sus casas después de la procesión, ya que en su mayoría van solos y viven en los alrededores del templo.

Las inscripciones se iniciaron en sábado 3 de marzo y finalizaron el viernes 23 de marzo del 2001. Dichas acciones se llevan a cabo en los salones parroquiales, en Funerales Figueroa e Imprenta Multi - Impresiones (Jocotenango) de 2:00 p.m. a 6:00 p.m. los sábados y los domingos de 8:00 a.m. a 6:00 p.m.. Durante la corta semana de cuaresma se intensifican los horarios pues son de 9:00 a.m. a 1:00 p.m. Las cuotas son parejas, de Q.5.00 en niños y niñas, así como de aspirantes.

La jerarquía de los cargadores es la estatura, al igual que en la mayor, con una mínima de 0.85 metros y una máxima de 1.25 metros. Los turnos de los niños no tienen número de brazo, pues los alinean por estatura (pequeño - grande) antes de tomar en hombros a las Imágenes.

Los turnos se entregan en la plazuela el cuarto sábado de cuaresma, de 9:30 - 11:30 a.m., debiendo presentar su recibo correspondiente, y durante el recorrido podrán recogerlo con los tesoreros de cada sección.

La uniformidad en los niños es de capirote, túnica y cinturón de color morado, guantes blancos y zapatos negros (no tenis) y en las niñas vestido, calcetas, madrileña blanca, zapatos (no tenis). En ambos casos los niños y niñas que no posean la vestimenta indicada, deberán cargar con el uniforme del colegio, escuela o instituto educativo.

Los incensaristas son niños o jóvenes que van acompañados por sus padres, abuelos o compañeros del mismo barrio o escuela. Ellos guardan mayor uniformidad y orden que los adultos en la procesión del quinto domingo.

La actitud de los niños es variada unos rezan (los que tienen acompañamiento de la familia o escuela), otros platican, van comiendo o durmiendo (en brazos de los padres o encargados), para ellos es una novedad y no lo toman como religiosidad. Las personas que observan el acto son, en su mayoría, padres de familia o familiares de los cargadores, por lo que su actitud es de protección, acompañamiento, y novelería.

La banda de música es la misma que toca con las Imágenes grandes, cuenta con 40 elementos la de niños y 35 la de niñas, su compositor y maestro es Carlos Enrique Gómez y Joaquín Vega (del departamento de Sacatepéquez), sucesivamente.

La alegoría del anda procesional de Jesús Nazareno (infantil) se fundamenta en el desecho de su Santidad Juan Pablo II en sus diversas encíclicas, quien pide que se consagren a Dios, en la figura de la Santísima Trinidad, a los niños del mundo. Propio de ello vemos a Dios que en su bondad, cuida y protege a su pueblo en la confianza de Moisés. Hasta la máxima expresión de amor con la entrega de Dios Hijo en el Calvario. (Salmo 113).

El mensaje procesional se basa en la infinita misericordia de Dios, quien se entrega a muerte por nosotros, y escucha nuestros lamentos, a todas las personas les pide rectitud en los actos cotidianos y muestra el camino de la salvación para estar en su presencia.

El detalle del adorno se caracteriza por estar sobre una plataforma artísticamente elaborada, aparece al principio la inscripción: "*Libranos, Sálvanos, Oh Trinidad Santísima*", le sigue Moisés y el pueblo de Israel siendo librados de Egipto, al momento del dividir las aguas del Mar Rojo. Al centro sobre una roca, Jesús, quien es la piedra angular de la Iglesia; le sigue un ángel quien alaba a Dios, y para cerrar el conjunto, tres troncos que simbolizan la trinidad divina. Este proyecto lo elaboró Grupo Semper Fidelis y lo realizó la comisión de adorno de la Hermandad de Jesús Nazareno de la Caída.

Para la Virgen el fundamento se basa en los misterios del Rosario, que son la oración por excelencia, ya que María es nuestra madre. El mensaje procesional establece que María nos pide oración constante.

El detalle del adorno está elaborado sobre un anda sobria, en la que por el frente se lee la inscripción "*Misterios Dolorosos*", la rodean cinco medallones labrados, con los símbolos del misterio doloroso: la agonía en el huerto, los azotes en la columna, la coronación de espinas, la cruz a cuestas y la crucifixión y muerte. Al centro, sobre un hermoso catafalco, la Imagen de María Santísima. El proyecto y realización del andaria fueron elaborados por la comisión de la Hermandad de Jesús Nazareno de la caída.

Conclusiones e Inferencias Personales

Es la necesidad de entrar en lo sagrado por medio de la apropiación del sufrimiento divino lo que impulsa a los cargadores fieles. En cambio para otros cargadores, es la tradición, pero ésta se encuentra fundamentada por la búsqueda del sacrificio.

La devoción a Jesús de la Caída es relativamente nueva, pues en un principio la imagen sólo se procesionaba dentro de las fincas, y luego su recorrido corto necesitaba de cuatro o más tandas de cargadores, incluso cuando era un anda sumamente corta. En la

actualidad, fue necesario alargar el anda y la cantidad de personas que presencia la procesión en muy grande.

Las alfombras son una forma de agradecimiento y muestra de devoción para Jesús Nazareno, pero también están cargadas de lo tradicional, y pueden ser consideradas como arte popular. Su tiempo de elaboración es muy largo, y el paso de la procesión destruye el arduo trabajo en unos instantes, pero esto no detiene a los hacedores de alfombras de esmerarse y planificar con mucha anticipación la elaboración del próximo año. En las alfombras se puede encontrar la expresión del anhelo de participar de lo sagrado.

Las actividades que comprenden los ritos de la Semana Santa y la Cuaresma, cumplen la importante función de cohesión, relación, tolerancia y organización comunitaria.

La fe y la devoción para los guatemaltecos va más allá de las posibilidades económicas, limitantes de distancia o de dificultad en el viaje por los hijos. La relación se da todavía entre personas y las imágenes que representan algo muy sagrado para cada persona.

El sector adulto de la población reconoce y siente la importancia de participar y prolongar las actividades tradicionales a sus hijos, esto se puede inferir al ver su asistencia y actitud ejemplar desarrollada por ello en todos lados.

La uniformidad de los devotos se ha ido perdiendo por los distintos enfoques que le dan a la actividad, ahora las linternas, los zapatos de vestir, las madrileñas y los guantes (en las mujeres) ha pasado a segundo plano por la comodidad, rebeldía y poco amor a la devoción.

Muchas veces las personas que observan dejan a un lado la religiosidad de la celebración, porque se han perdido los lazos de identidad y tradición. Es muy penoso que las personas que asistentes no le den la misma importancia a las dos imágenes, Jesús de la Caída y Virgen de los Dolores; esta falta de valor se hace presente cuando pasa Jesús, muchas de las personas no se quedan a esperar a que pase la Virgen.

Los huertos, procesión, velación y ritos que se elaboran en tiempo de cuaresma, son una ofrenda a Jesús por los diversos favores que los aldeanos de San Bartolomé Becerra han recibido durante el año. Esto se hace notar en la participación, aportación y comunión que se da entre los miembros de la población.

Bibliografía

- ARGUETA Díaz, Raúl.
1995. *Monografía de Guatemala*
- DURKHEIM, Emile.
1993. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial, Madrid.
- ELIADE, Mircea.
1985. *El Mito del Eterno Retorno*, 6ª edición, Alianza/Emecé, Madrid.
- MASSUH, Victor.
1965. *El Rito y lo Sagrado*, Editorial Columba, (sin más datos)
- QUINTANILLA, Carlos Humberto.
1994. *Breve Relación Histórico Geográfica de Sacatepéquez*. Canaltext, MINEDUC Guatemala.
- WOLLEY, Claudia Blanca
Etnografía y Simbolismo en la Procesión de Jesús de la Caída de San Bartolomé Becerra Antigua Guatemala, en: Tradiciones de Guatemala, No. 46. CEFOL - USAC.

actualidad, fue necesario alargar el anda y la cantidad de personas que presencia la procesión en muy grande.

Las alfombras son una forma de agradecimiento y muestra de devoción para Jesús Nazareno, pero también están cargadas de lo tradicional, y pueden ser consideradas como arte popular. Su tiempo de elaboración es muy largo, y el paso de la procesión destruye el arduo trabajo en unos instantes, pero esto no detiene a los hacedores de alfombras de esmerarse y planificar con mucha anticipación la elaboración del próximo año. En las alfombras se puede encontrar la expresión del anhelo de participar de lo sagrado.

Las actividades que comprenden los ritos de la Semana Santa y la Cuaresma, cumplen la importante función de cohesión, relación, tolerancia y organización comunitaria.

La fe y la devoción para los guatemaltecos va más allá de las posibilidades económicas, limitantes de distancia o de dificultad en el viaje por los hijos. La relación se da todavía entre personas y las imágenes que representan algo muy sagrado para cada persona.

El sector adulto de la población reconoce y siente la importancia de participar y prolongar las actividades tradicionales a sus hijos, esto se puede inferir al ver su asistencia y actitud ejemplar desarrollada por ello en todos lados.

La uniformidad de los devotos se ha ido perdiendo por los distintos enfoques que le dan a la actividad, ahora las linternas, los zapatos de vestir, las madrileñas y los guantes (en las mujeres) ha pasado a segundo plano por la comodidad, rebeldía y poco amor a la devoción.

Muchas veces las personas que observan dejan a un lado la religiosidad de la celebración, porque se han perdido los lazos de identidad y tradición. Es muy penoso que las personas que asistentes no le den la misma importancia a las dos imágenes, Jesús de la Caída y Virgen de los Dolores; esta falta de valor se hace presente cuando pasa Jesús, muchas de las personas no se quedan a esperar a que pase la Virgen.

Los huertos, procesión, velación y ritos que se elaboran en tiempo de cuaresma, son una ofrenda a Jesús por los diversos favores que los aldeanos de San Bartolomé Becerra han recibido durante el año. Esto se hace notar en la participación, aportación y comunión que se da entre los miembros de la población.

Bibliografía

- ARGUETA Díaz, Raúl.
1995 *Monografía de Guatemala*
- DURKHEIM, Emile.
1993 *Las formas elementales de la vida religiosa.* Alianza Editorial, Madrid.
- ELIADE, Mircea.
1985 *El Mito del Eterno Retorno*, 6ª edición, Alianza/Emecé, Madrid.
- MASSUH, Victor.
1965. *El Rito y lo Sagrado*, Editorial Columba, (sin más datos)
- QUINTANILLA, Carlos Humberto.
1994 *Breve Relación Histórico Geográfica de Sacatepéquez.* Canaltext, MINEDUC Guatemala.
- WOLLEY, Claudia Blanca
Etnografía y Simbolismo en la Procesión de Jesús de la Caída de San Bartolomé Becerra Antigua Guatemala, en: Tradiciones de Guatemala, No. 46 CEFOL - USAC.

ANEXOS

Simbolismo religioso en la Procesión del Quinto Domingo de
Cuaresma, en la Aldea de San Bartolomé Becerra.
Jesús de la Caída.



